

Santiago, catorce de febrero de dos mil veinticinco.

VISTOS:

En causa RUC N° 2300892370-1, RIT N° 265-2024 del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de diecinueve de diciembre de dos mil veinticuatro, se condenó a los acusados **CONSTANZA ALEJANDRA MELLADO RUZ** y **JORDÁN ALEXANDRO VÁSQUEZ CARVAJAL**, a purgar cada uno de ellos, la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales, por su responsabilidad como autores del delito consumado de robo con violencia, hecho ocurrido en Santiago el día 17 de agosto de 2023, sanción corporal de cumplimiento efectivo.

En contra de esa decisión la defensa de ambos acusados interpuso recurso de nulidad, el que fue conocido en la audiencia pública celebrada el veintiocho de enero último, disponiéndose *-luego de la vista-* la lectura del fallo para esta data, según consta del acta levantada en su oportunidad.

OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el recurso de nulidad deducido en autos por la defensa del acusado se funda únicamente, en aquella contenida en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación con los artículos 342 letra c) y 297 inciso 1°, ambos del mismo cuerpo de normas, en cuanto los sentenciadores del grado infringieron el principio lógico de razón suficiente.

Explica que *“... ambas defensas solicitamos al Tribunal considerar configurada la atenuante contenida en el artículo 456 del Código Penal toda vez que hubo devolución voluntaria de la cosa sustraída, sin embargó los sentenciadores desestimaron tal alegación, por las razones que consta en el Considerando Octavo...”* (Sic). Agrega que *“... se desestimó la declaración de la acusada y la declaración del funcionario policial Leandro Rivera, sin dar ninguna razón concreta del porqué.”* (Sic).



Refiere que, tanto en la declaración de doña Constanza Mellado Ruz, como del atestado del funcionario aprehensor de don Leandro Rivera Parra, se desprende que la devolución del celular fue realizada por la Sra. Mellado al carabinero en cuestión.

Arguye que *“Con respecto a la declaración de mi representada, el Tribunal no da ninguna razón para desestimar su versión, siendo plausible esta toda vez que quedó manifiestamente establecido que en el procedimiento no participaron funcionarias policiales mujeres quienes son las únicas autorizadas para revisar a una persona de género femenino, por lo tanto era altamente probable que tras la consulta del único funcionario policial que la detiene, Leandro Rivera, la acusada haya hecho entrega voluntaria ya que aquel no estaba autorizado para revisar sus vestimentas. No se entiende entonces por qué su declaración carece de la fuerza probatoria y entidad suficiente para modificar los hechos que se tuvieron por acreditados”* (Sic).

Finaliza solicitando se invalide tanto el juicio oral como la sentencia condenatoria dictada, debiendo retrotraerse la causa al estado de celebrase una nueva audiencia de juicio oral ante tribunal no inhabilitado al efecto.

SEGUNDO: Que los hechos que se han tenido por establecidos por los sentenciadores del grado, en el motivo noveno de la sentencia que se impugna, son los siguientes:

“El día 17 de agosto de 2023, siendo aproximadamente las 12:30 horas, la víctima ELÍAS SIMÓN MEZA MORAGA, mientras viajaba como pasajero en un bus de Trans- Santiago, por Avda. Tobalaba, le fue sustraído con ánimo de lucro, su teléfono celular, marca Samsung, modelo S9, por el acusado JORDAN ALEXANDRO VASQUEZ CARVAJAL sentado atrás de él, quien en concomitancia con CONSTANZA ALEJANDRA MELLADO RUZ, descendieron del bus en el paradero ubicado en Avda. Tobalaba intersección El Chunchu, de la comuna de Peñalolén. El afectado siguió al acusado con el fin de recuperar la especie, forcejeando con este en la vía pública recuperando por un momento su celular, oportunidad en que la acusada Mellado Ruz, lo golpeó en su cráneo con el brazo revestido por un yeso, soltando la víctima nuevamente su equipo sufriendo lesiones. Por su parte el acusado en poder nuevamente de la especie



dispuso de ella como señor y dueño y la entregó a su pareja Constanza Mellado, emprendiendo la fuga, siendo alcanzado por carabineros, quienes observaron el momento de la riña y dieron cuenta de las amenazas de muerte, y verificaron con la presencia de la víctima la participación de ambos acusados en el asalto y lesiones. En el registro de vestimentas, se encontró en la acusada Mellado el teléfono celular del afectado y en poder del acusado Vásquez, un arma cortante, tipo cortapluma.”. (Sic)

TERCERO: Que es menester señalar que, de la lectura del considerando octavo del fallo impugnado, surge que los juzgadores del grado tuvieron presente para desestimar la tesis de la defensa en orden a la existencia de una entrega voluntaria de la especie sustraída por parte de la acusada Mellado Ruz, no solo el atestado del ofendido, sino que también la declaración de los dos funcionarios policiales que practicaron la detención de los acusados.

En base a tales probanzas, los sentenciadores de la instancia argumentaron en el antes referido fundamento que:

“(…) El artículo 456 del Código Penal sostiene “Si antes de perseguir al responsable o antes de decretar su prisión devolviere voluntariamente la cosa robada o hurtada, no hallándose comprendido en los casos de los arts. 433 y 434, se le aplicará la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada para el delito.

Por estas razones resaltan elementos a la vista de la lectura de esta norma, la voluntariedad del sujeto activo para la entrega de la cosa desde antes de ser perseguido hasta antes de decretar su prisión y por otra parte que no se encuentre en las situaciones los arts. 433 y 434 del Código Penal.

El diccionario de la Lengua Española define el adjetivo “voluntario/ia” en su primera acepción como: “Que nace de la voluntad, y no por fuerza o necesidades extrañas a aquella”.

No puede considerarse, por tanto, que hubo en la especie una voluntad tendiente a revertir su ánimo de apropiación de la especie. Por el contrario, de los presupuestos fácticos asentados puede inferirse que el acusado analizó la situación en que se encontraba y fue el escenario que se representó, esto es, la posibilidad de ser detenido con la especie en



poder, aunado a la necesidad de facilitar su escape, lo que lo motivó a dejar la especie-celular- en poder de su pareja e imputada. Tanto es así que Constanza Vásquez, al recibir lo sustraído y según ella misma indicó, ocultó el teléfono, y solo se encontró este al ser revisada según los carabineros Cartes y Castillo incluso el segundo de los mencionados, destacó que el celular fue rescatado desde el interior del yeso que mantenía en su brazo. Por lo tanto, existieron dos testimonios contestes en cuanto al hallazgo del celular y sus circunstancias, versus la declaración del carabinero Rivera quien recuerda antecedentes contradictorios solo en cuanto a la entrega, para este punto en particular y por ello no debe ser considerado como certero, para los efectos que reclamó la defensa. Por su parte, la norma que favorece a cualquier imputado(a) con la aplicación de una pena más benigna, exige de este un animus personal que emana de su conciencia de no desear ya apropiarse de la cosa, sin intervención de factores externos que lo conmine a efectuar esta devolución. Esto fue asentado en sentencia reciente de la Iltna. Corte de Apelaciones de Santiago de fecha 21 de noviembre de 2023, RUC 2300339393-3, RIT O-159-2023, la que hace sentido a este tribunal para el caso en cuestión.”.

CUARTO: Que, entrando al análisis del arbitrio en estudio, de la sola lectura de sus fundamentos, es posible colegir que a través de su interposición lo que se pretende por el impugnante es revertir una calificación jurídica no compartida por la defensa, mas no la inexistencia de “*La exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dicha conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297*”, como contempla la letra c) del artículo 342 del Código Procesal Penal, a lo que debe sumarse que –*como ya expuso latamente en el motivo que antecede-* en el fundamento octavo del fallo en revisión, el tribunal a quo explicitó de manera detallada y precisa los argumentos en virtud de los cuales desestimó la configuración de la atenuante prevista en el artículo 456 del Código Penal respecto de ambos acusados.

QUINTO: Que, por lo demás, es menester precisar que, del examen de los fundamentos del fallo recurrido, queda claro que el Tribunal enuncia y analiza toda la prueba producida en el juicio, para



llegar a la conclusión a la que arribó, lo que hace en forma coherente y racional.

Por otra parte, resulta relevante resaltar que la recurrente, al denunciar como infringido el principio lógico de razón suficiente, se limita únicamente a definirlo, sin efectuar un mayor desarrollo respecto de la forma en que en estos habrían sido vulnerados por los sentenciadores del grado, centrando su reclamo en el desacuerdo con la valoración probatoria efectuada por éstos, cuestión que *-como ya se expuso-* resulta ajena al motivo de nulidad en análisis.

En consecuencia, los sentenciadores de la instancia, en las motivaciones de su sentencia, dieron correcta aplicación a lo estatuido en la letra c) del artículo 342 del Código Procesal Penal, analizando y concluyendo los motivos por los que se desestimó la alegación planteada por la defensa en su arbitrio de nulidad.

De esta manera, consta que los medios de prueba rendidos en el juicio oral fueron no sólo reproducidos sino sopesados al tenor de las alegaciones de los intervinientes y explicitando los juzgadores en sus razonamientos, por qué les asignan mayor valor a determinadas pruebas que a otras, así como las que descartan, por lo que nada parece avalar alguna crítica de importancia al respecto

Conforme lo antes expuesto, y careciendo de sustento el único acápite del recurso de nulidad en análisis, éste no podrá prosperar.

Por estas consideraciones y de acuerdo, además, a lo dispuesto en los artículos 374 literal e) y 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por la defensa de los acusados **CONSTANZA ALEJANDRA MELLADO RUZ** y **JORDÁN ALEXANDRO VÁSQUEZ CARVAJAL**, en contra de la sentencia de diecinueve de diciembre de dos mil veinticuatro, dictada por el Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, y respecto del juicio oral que le antecedió en el proceso RUC N° 2300892370-1, RIT N° 265-2024, los que por consiguiente, **no son nulos**.

Regístrese, comuníquese y devuélvase la competencia.

Redacción del Ministro (s) Sr. Valderrama Martínez.

Rol Penal N° 68-2025.



Pronunciada por la **Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago**, presidida por la ministra señora Sandra Araya Naranjo e integrada, además, por el ministro (S) señor Fernando Valderrama Martínez y la abogada integrante señora María Fernanda Vásquez Palma. No firma la abogada integrante señora Vásquez, quien concurrió a la vista de la causa y al acuerdo, por no encontrarse al momento de hacerlo.



Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministra Sandra Lorena Araya N. y Ministro Suplente Fernando Antonio Valderrama M. Santiago, catorce de febrero de dos mil veinticinco.

En Santiago, a catorce de febrero de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

